

Calidad e innovación en la educación universitaria

La calidad en la educación universitaria sigue siendo un tema central en la agenda de las propias Instituciones de Educación Superior, IES, y de los organismos mundiales, regionales y nacionales responsables de marcar el rumbo del desarrollo de la educación en su nivel académico más elevado como es la formación superior.

Cómo asegurar la calidad en la educación que brindan las universidades en una era de constantes cambios, donde la mayoría de las reglas del juego educativo y social han cambiado, ante una nueva generación de ciudadanos jóvenes con nuevas necesidades, exigencias y por ende con demandas formativas para nuevas competencias ciudadanas y profesionales de un mercado laboral emergente y cambiante. La respuesta a esa interrogante es

la que nos obliga a reflexionar sobre el tema para lograr el desarrollo y sostenibilidad de sistemas educativos universitarios de calidad y pertinentes.

En esta ruta de delinear las estrategias y acciones para el aseguramiento de la calidad en las IES, se posiciona con fuerza un elemento esencial para que este propósito, *es la innovación educativa*, entendida desde una visión integral y por tanto incluyendo las dimensiones: de innovación pedagógica, tecnológica y social como lo ha adoptado la UNAH, mismas que desde luego permean las funciones sustantivas de la universidad como es la docencia, la investigación y la vinculación universidad-sociedad.

Trabajar por implantar en las universidades la cultura de la calidad y la cultura de la innovación, se vuelve en la era actual un

trabajo permanente e insoslayable para lograr la pertinencia de nuestras universidades y el fortalecimiento de su legitimidad como instituciones formadoras del recurso humano con la formación humanística, profesional y ciudadana requeridas para desarrollar y transformar nuestras naciones con equidad y justicia social. Y como instituciones generadoras de conocimiento para el desarrollo humano sostenible.

Y es que al tenor del desarrollo informacional y tecnológico de la era digital, en el mundo educativo emergen hoy día, teorías, modelos, metodologías, recursos y tendencias innovadoras que han posicionado un nuevo paradigma: el paradigma del aprendizaje. La adopción de este nuevo paradigma demanda procesos permanentes de desaprendizaje y reaprendizaje, competencia que quienes for-

mamos parte de las universidades debemos tener o desarrollar y esto lleva implícita la cultura de y para la innovación.

La universidad como organización que aprende debe estar en transformación permanente, facilitar el aprendizaje de todos los miembros que la conforman; pero ese aprendizaje debe ser producto de sus procesos de mejora continua, mismos que deben derivar de diagnósticos institucionales, de la implementación de experiencias de innovación y de la consolidación de nuevas prácticas educativas universitarias.

Las IES deben ser organizaciones donde la innovación y la creatividad encuentren su hábitat natural, éstas deben fluir naturalmente, no obstante las universidades se enfrentan al gran

desafío de transformarse, ya que como lo sostiene el profesor Nicholas Burbules, de la Universidad de Illinois, las universidades son lentas en adaptarse “estamos muy cómodos haciendo lo que hemos venido haciendo”.

Una institución que actualmente se precie de ser una IES de calidad, debe ser innovadora y ello implica por una parte, provocar y promover cambios en sus estructuras y organización para abrir espacios y generar un ambiente propicio para procesos formativos, de gestión académica y administrativa innovadores y flexibles. Y por otra parte incentivar la innovación como estrategia para la mejora continua y aseguramiento de la calidad en todo su quehacer institucional. Para ello es necesario tener la claridad conceptual y práctica- que *la innovación educati-*

va- como muy bien lo plantea el Doctor Garrison, es más que equipamiento y desarrollo tecnológico “La innovación no implica simplemente la incorporación de recursos tecnológicos en las aulas, significa una transformación cultural en la manera de gestionar y construir conocimiento, en las estrategias de enseñanza, en las nuevas configuraciones institucionales, en los roles de los profesores y los alumnos, e incluso en la manera creativa de pensar la educación, la tecnologías y los centros educativos” (D.R. Garrison, Universidad de Calgary, Canadá). Entender la innovación desde esta óptica seguramente nos ayudará a construir y mantener IES de calidad, innovadoras y pertinentes.